

Editorial

El espacio de lo social, hoy

"Se estaba produciendo una Iluvia de día domingo con completa equivocación porque estábamos en martes, día de la semana seco por excelencia. Pero, con todo no estaba sucediendo nada: la orden de huelga de sucesos se cumplía"...

Macedonio Fernández (Una novela para nervios sólidos)

El mundo actual se caracteriza por su permanente construcción de sin sentidos.

Mientras tanto, las políticas neoliberales continúan avanzando generando lo cierto: nuevos espacios de exclusión y más marginaciones, que lentamente invaden las diferentes esferas de lo cotidiano. Desde las ciencias sociales se trata de explicar de distintas maneras lo que está ocurriendo, muchas veces forzando a la realidad para que cuaje dentro de los categorías ya construidas, así, los discursos se entrecruzan y se suman, generando nuevas formas del desconcierto: una "huelga de sucesos" se desarrolla, mientras, las bases del mundo iluminista continúan derrumbándose.

Las formas de la desigualdad se hacen cada vez más crudas, pero ya no se ocultan, se muestran en forma desembozada, natural, sin palabras que las envuelvan para que cueste descubrirlas. Lo que ocurre ya se muestra en carne vivo sin mantos piadosos que intenten explicarlo.

La lógica de la "libre" empresa se inserta en lo cotidiano generando nuevas rupturas y fragmentaciones, nuevamente el marketing signa las acciones e imprime sentidos, ahora es la empresa la que se "preocupa" por lo social y de paso genera nuevas ventas. Los mitos de Occidente continúan en caída libre y se echa mano de ellos para poder vender más; justicia, igualdad, legalidad, se nos aparecen con letras de neón y son presentados desde formas del diseño gráfico a través de las pantallas de T.V.

El SIDA, la Drogadicción, forman frecuentemente parte de shows televisivos, donde moralistas new age dan consejos mirando a las cámaras haciendo énfasis en su "preocupación" por los temas si es que siguen subiendo los puntos del rating. Mientras tanto la sociedad o los sujetos que la componen padecen lo que acontece y suman incertidumbre. De eso se trata este número de Margen, de cómo enfrentar desde las prácticas profesionales esos nuevos interrogantes. Tal vez, sin llamados a la recomposición de lo macro -es difícil recomponer lo que se autodestruye-, sin discursos grandilocuentes, intentando reducir el daño del padecimiento.

Alfredo Juan Manuel Carballeda